

ero el enfermo tiene que
oras andando para reco-
dicamentos. Esa es otra

mos se llevan la peor
desigualdad sanitaria?
tiene su problema. En Ni-
a en malnutrición aguda
menos de 5 años. En ese
sita más medicina, sino
dad alimentaria. En Swa-
mos al 31% de la pobla-
con VIH porque sigue
n estigma, además de
s de salud deficientes.
ón está también ahí, en
s barreras y los facilita-
mejorar este tipo de as-
eden no ser relevantes
ero sí en lugares epidé-

ás conflictivos que ha
mera mano es Sudán

millones de habitantes,
desplazado dentro del
illón

os en
Eso
stán
ntos
gua
gar
de-
o a
so
ri-
a a
es
to

es médicas que po-
o solucionar el con-
entras tanto hay que
das las enfermeda-
e podamos.

duración del even-
diciones así como
l de celebrar otras
ales similares en
to, algo que se está
aralelo a la refor-
or parte del Con-
irlo en alojamien-
consellera de Bie-
Cabrera, aseguraba
le esta legislatura
rán cada vez más
e quien lo desee»,
l calendario.

ocatoria» se debe,
a que los cursos
ecesidades de los
itarios, quienes
ca a tratar. El con-
de todo el globo
i *networking* del
fruto en el siste-
señalaba, «impe-
o largo plazo.
ades culturales
a la formación,
te año, destaca
omité Español
es refugiados,
s días en la sede
se quiere refle-
e la crisis de los
tema de salud

Recetan la participación social para mejorar la salud comunitaria

M. D. F.

La salud comunitaria es uno de los desafíos de esta edición de la Escola de Salut Pública, que se enmarca en la gestión de las desigualdades sociales en la salud pública. Los cursos sobre prevención, promoción y educación en torno a la salud de la población son una de las nuevas herramientas que se propone en la Escola para enriquecer las consultas médicas.

En el curso «Salud comunitaria basada en activos: ¿cómo trabajar en intervenciones locales e inclusivas?» se aprovecha el entorno urbano para la creación de rutas saludables o grupos de apoyo que mejoren la atención primaria del paciente



Hernán, Cubillo y Sánchez. ● FOTO GEMMA ANDREU

estableciendo lazos entre los miembros de un vecindario. Doctores y profesores de salud pública como Mariano Hernán y Jara Cubillo proponen la creación «de mapas de espacios que nos hacen felices y nos dan bienestar» para «comprender qué da bienestar social en el entorno y apoyarlo desde los servicios públicos». Se trata, explican, de identificar aquellos lugares que aportan felicidad al individuo en la comunidad para ayudar a los grupos excluidos del sistema social «no desde el déficit», de lo negativo, sino desde lo que pueden aportar para mejorar su salud y la de sus allegados.

Esta visión de la sanidad pública, que se centra en la «identificación de esos momentos y relaciones» que aportan bienestar implica conectar con la riqueza de la sociedad sin, señalan, «quitar la responsabilidad del sistema», algo que no defienden.

Entre los inscritos al curso se encuentra el director del Canal Salat de Ciutadella, Quico Sánchez Cabrera, quien ve positivo y necesario una «mayor participación comunitaria y coordinarse más con demás activos como el Consell o el Ayuntamiento» para potenciar la creación de puntos urbanos que ayuden a la inclusión para prevenir problemas de salud.